



## Leopoldo Calvo-Sotelo, Un europeísta en la Transición

JORGE LAFUENTE DEL CANO  
(Editor)

Ed., Editorial Encuentro,  
Madrid, 2019.

La Transición ha sido una de las etapas más estudiadas de nuestra historia reciente pero, paradójicamente, solo en su vertiente interna. La llamada "Transición exterior" de nuestro país culmina con la entrada de

España en la entonces Comunidad Económica Europea, tras la firma del Tratado de Adhesión el 12 de junio de 1985. Esta transición exterior, como la interior, tuvo como protagonista y artífice al Presidente Calvo-Sotelo. Leopoldo Calvo-Sotelo fue ministro, vicepresidente y presidente del Gobierno, y, pese a ello, es seguramente una de las figuras más desconocidas de nuestra Historia más cercana.

Jorge Lafuente nos presenta en este libro una recopilación de discursos de Leopoldo Calvo-Sotelo en dos épocas: su etapa en política –recogidos bajo el título "La entrada de España en Europa"– y su etapa posterior –recogidos bajo el título "Reflexiones sobre la Unión Europea"–. Dos momentos de su vida pública unidos por una misma visión europeísta como pocos tenían entonces, y que demuestran la importancia de su labor para la entrada de España en Europa.

Un libro "de oratoria, que usa el verbo para explicar, persuadir y rebatir, en las intervenciones del político, y para evaluar y reflexionar, en las del cesante", como señala su hijo Pedro Calvo-Sotelo Ibáñez-Martín en el prólogo, que bien podríamos considerar el epílogo necesario a otro libro que sobre él publicaba el autor en 2017 (*Leopoldo Calvo-Sotelo y Europa. Historia de una convicción política y económica*, Sílex, Madrid, 2017).

Leopoldo Calvo-Sotelo es quizás la figura política española que mejor supo leer el contexto en el que se encontraba España y ver, con una clarividencia que sorprende, problemas que hoy se nos antojan cotidianos pero que avanzarlos hace cuarenta años cuando comenzaban solo era propio de grandes mentes con una envidiable capacidad de análisis, como la de D. Leopoldo.

Internamente, somos muchos los que coincidimos en señalar, de entre los aspectos que podríamos

escoger de su intensa labor política, la providencial mirada con la que supo ver a dónde nos llevaba el entonces iniciado proceso autonómico si no se le ponía remedio. A esto mismo se refirió en su discurso de investidura del 18 de febrero de 1981, al señalar la importancia de que la construcción autonómica se hiciera de forma global, no parcial, sin olvidar el papel del Estado como garante del propio sistema autonómico, en tanto en cuanto es el que haría "posible también la observancia final de los valores de unidad, de solidaridad y de igualdad que la Constitución ha impuesto como cuadro general del sistema", decía entonces el presidente Calvo-Sotelo. La LOAPA pudo haber sido parte de su gran legado en política interna si el Tribunal Constitucional no hubiera malentendido su propósito y contenido.

Exteriormente no es menos importante y valioso su análisis de la situación en la que se encontraba Europa y del papel que jugaba y debía jugar España en ella. Un escenario que implicaba además trabajar en dos planos a la vez, despertando el interés de los españoles al insistir en los beneficios que nos supuesta la adhesión, por un lado; y, por

otro, transmitiendo a las autoridades comunitarias y al resto de los países miembros los cambios que se habían producido en España y su compromiso con los valores y principios de Europa.

Leopoldo Calvo-Sotelo defendía una Europa con España y una España en Europa. En sus propias palabras, en un discurso pronunciado en el Colegio de Europa en 1979, recogido en este libro, "la idea de Europa, su mito, están presentes de forma permanente en la preocupación y la problemática histórica de España, aunque esta le vuelva a veces la espalda ocupada en definir su ser nacional o en resolver las incógnitas de su propio destino. Ortega y Gasset veía en Europa el fermento renovador que suscitaría la trínica España posible y Unamuno, el filósofo vasco que en un momento llegó a pensar en la necesidad de españolizar a Europa, nos dice también que España no surgirá potente hasta que la despierten los vientos y ventarrones del ambiente europeo".

Este extracto resume bien la idea de una Europa en la que, siguiendo la inspiración orteguiana, eran "muchas abejas y un solo vuelo", y en la que España hubiera sido un país parte desde sus comienzos si nuestra

conjuntura histórica hubiera sido distinta. Pero junto a su idea de Europa, sorprende la claridad con la que veía ya entonces las dificultades a las que se enfrentaría la Unión Europea.

Unas dificultades que quedaban bien definidas en su idea de la dualidad congénita, que era igualmente aplicable a la tensión entre unionistas y federalistas que aún hoy perdura, pero también a la división entre economía y política, como recoge el autor en el estudio introductorio. Estas tensiones siguen siendo hoy los mayores retos a los que se sigue enfrentando la Unión.

La construcción sobre la unidad económica, buscando así cimentar una unión que debería ser política y que respetara a la vez las identidades nacionales y comunitaria, colisiona, desde sus comienzos, con la dificultad de su articulación y la imposibilidad de utilizar para hacerlo categorías nacionales tradicionales. Esto es bien advertido por Leopoldo Calvo-Sotelo, que no era ajeno a la necesidad de crear categorías propias y específicas para definir la arquitectura comunitaria.

Focalizar las fuerzas en la unión económica confiando en que tras ella llegaría la consolidación de una identidad

europea y con ella la unión política, se antojaba un camino novedoso pero complicado para conseguir la consolidación del proyecto europeo. Y observamos ahora algunas de estas dificultades.

La Unión Europea es hoy no solo un proyecto inacabado en constante cambio, sino un proyecto que ha de hacer frente a sus desafíos. Hoy en día la identidad europea está siendo cuestionada, una vez más, desde distintos puntos de vista en pro de un renovado nacionalismo soberanista. Sin duda, la última crisis de la zona euro o el ascenso de los populismos tienen que ver, pero, desde nuestro punto de vista, fueron solo el detonante de una situación larvada que había permanecido latente por la existencia de una prosperidad económica que hacía pasar a un segundo plano otras cuestiones, como, por ejemplo, el diseño de la arquitectura institucional que condujera a una mejor cimentación de un proyecto político que tenga como fundamentación los principios y valores que la vieron nacer.

La construcción europea requiere hoy de una profunda reflexión como paso previo a avanzar en su construcción. Una reflexión que ha de hacerse a

todos los niveles y para la que consideramos relevante la recuperación de los textos y documentos de todos aquellos que contribuyeron a darle forma. La colección "Raíces de Europa", editada por Ediciones Encuentro en colaboración con el Instituto de Estudios Europeos de la Universidad San Pablo CEU, a la que pertenece este libro, está realizando una importante labor de divulgación con la publicación de los textos más representativos del pensamiento europeísta. La recuperación de la injustamente olvidada figura de Leopoldo Calvo-Sotelo y la publicación de esta selección de discursos es un paso tan importante como necesario para dar a conocer y reivindicar su relevante papel en favor de nuestra integración en Europa.

**IRENE CORREAS**